



Juan Mari Ansa Munduate

EL CIRCO DE LESCUN: UN PARAÍSO EN EL OLVIDO



■ Aldea de Lescun

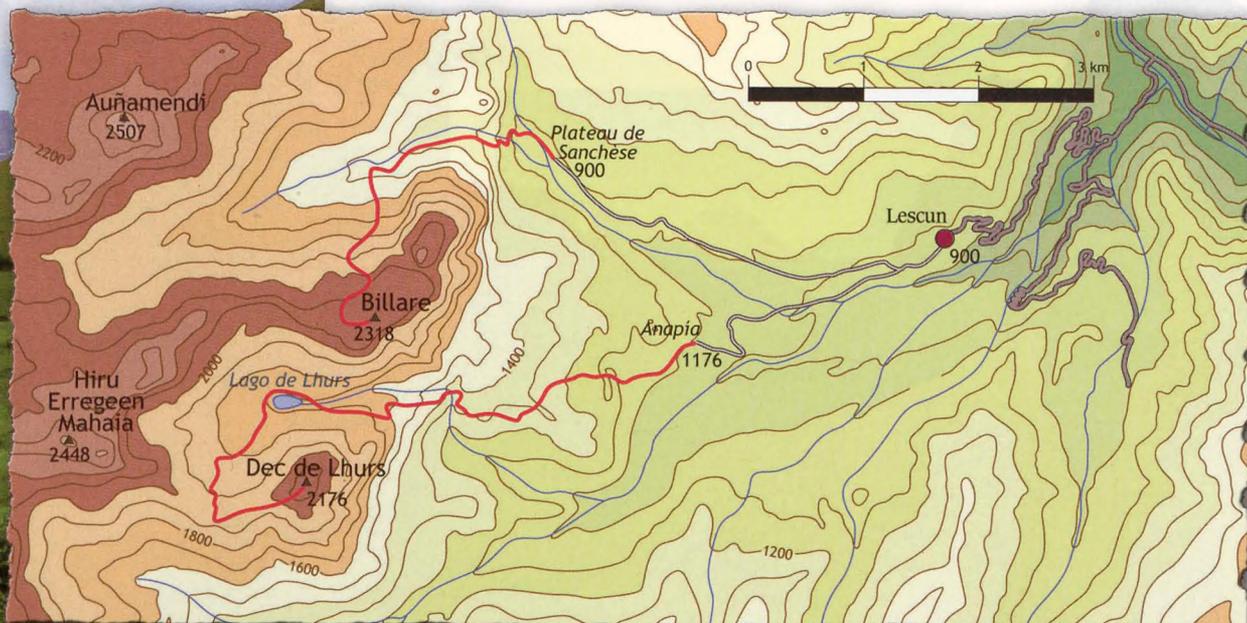
"Al norte del puerto de Somport, unos valles de irreductibles occitanos han resistido al avance del tiempo. Son Aspa (Aspe) y Lescun (Lescun)"¹

ESTA breve pero sugerente afirmación será suficiente para alertar, a quien descubra por primera vez el angosto valle de Aspe, de que se encuentra ante uno de los parajes más singulares del Pirineo Occidental. Sin prisa, saboreando cada uno de sus rincones, podrá recorrer el estrecho carretil que circula paralelo al Gave d'Aspe, el cual se

esforzará en mostrarle con orgullo esos secretos celosamente guardados a través de su historia. A cada orilla, unidos al familiar sonido de sus bravías aguas, irán desfilando Urdos, Etsaut, Accous, Bedous... pueblos en los que las casas, al igual que sus gentes, rezuman sencillez y naturalidad, quizá como últimos reductos de aquel poso romántico que tanto cautivó a los viajeros decimonónicos. Pero todo esto no es más que un prelude de lo que espera al sorprendido caminante. Al abandonar el fondo del valle, una sinuosa ruta, que se encarama decididamente hacia la montaña, le permitirá alcanzar en algo más de 5 km el recogido e insólito poblado de Lescun.

El lugar se torna idílico y es necesario detenerse para admirar en su plenitud el paraíso que le rodea. A primeras horas, cuando sus estilizados y sombríos caseríos comienzan a despertar, las nieblas matinales que lo envuelven muestran entre girones una parte de su belleza. Después, es el sol quien se encarga de desvelar definitivamente su intimidad, inundando las retinas con un espectáculo de luz y color que resulta inolvidable. Cerca, ocupando un curioso altiplano, el verdor de las extensas praderas se ve salpicado de viviendas cuyo origen, en ocasiones, nos remonta a las antiguas bordas que guardaban el heno. Más atrás, pinares y hayedos van conformando el piedemonte para mediar en una transición que por lo demás sería excesivamente brusca y es que, como telón de fondo, un circo de montañas dolomíticas emerge hacia el cielo en forma de agudas y estilizadas cimas. Sus altivos picos, a modo de erguidos centinelas, se encargan de cerrar el horizonte preservando el entorno del valle de Lescun con ese halo seductor de solitaria tranquilidad.

¹ "El Mundo de los Pirineos" N° 49 Pg. 32 Año 2006 Clemente Álvarez y Alberto Martínez Embid



MAPA NORDIK

■ Lescun y su circo

■ LESCUN: El futuro incierto de los montañeses

Altitud: 900 m. **Superficie:** 60,66 km
Población: 186 h. el año 2006 (1571 h. en 1866)
Densidad: 3 h/km

OCUPANDO un olvidado rincón del Béarn, esta original aldea lucha por mantener su personalidad en un mundo cada vez más globalizado, ante el cual resulta difícil sustraerse. Dicen que el precio de la libertad es caro y que la soledad no conduce a ninguna parte; además, no corren tiempos para estar admirando el paisaje. Es verdad que Lescun conoció tiempos mejores, que sus gentes eran valoradas como grandes contrabandistas por la audacia y el arrojo demostrados en las correrías nocturnas, y que hasta su lengua y fonética tenían una singularidad especial. Según los censos de mediados del S XIX llegó a contar con más de 1500 habitantes. Pero... también los montañeses van sucumbiendo a la llamada de ciudades más populosas cuyos cantos de sirena han propiciado un éxodo rural que amenaza con eliminar toda su identidad. Al igual que en otras muchas aldeas pirenaicas, aquí también se ha dejado sentir este fuerte influjo traduciéndose en un paulatino y continuo descenso demográfico. Sirva como muestra el saber que en el año 2007 únicamente residían 184 personas, dato que se hace más relevante al comprobar que su densidad de población apenas supera los 3 h/km. El testimonio resulta irrefutable y constata el declinar de un mundo con sabor auténtico y natural pero que, basado en una economía agrícola y ganadera, no puede escapar a su destino.

■ AL ENCUENTRO DE LAS MONTAÑAS

Quizá resulte un tanto presuntuosa la expresión popularizada de que el valle de Lescun conforma "el circo más bello del mundo", pero indudablemente tal afirmación no dejará de alentar a los futuros visitantes. Los más antiguos escritos lo citan ya en el año 1077 bajo la denominación de Lescun, cuyo significado se aproxima al de "lugar en el que proliferan los arroyos"². Haciendo honor a tal nombre, su verdor no hace sino realzar la estética de un circo de montañas que parece configurado por una constelación de estrellas. Es verdad que las altivas cumbres del Anie, Billare, Hiru Erregeen Mahaia, Ansabere o Atxerito brillan con luz propia en este reducido firmamento, pero... existen otras cimas satélites como Countende, Dec de Lhurs o Bacque que, en su modestia, también reclaman el derecho a no pasar inadvertidas. Incluso, podríamos afirmar que no buscan rivalizar entre ellas. Lejos de eclipsarse, parecen haber llegado a una entente en su afán de ir conformando un horizonte espectacular en el que todas tengan cabida.

Intentar desentrañar los secretos de este "reino celestial" en unas pocas líneas resulta literalmente imposible. A modo de introducción, hemos optado por describir las rutas clásicas del Billare y el Dec de Lhurs, pero nos guía la certeza de que, quienes las realicen, sucumbirán al embrujo que desprende el circo y pronto se lanzarán al encuentro del resto de sus cumbres.

² Palabra de origen vasco que proviene de Lats (arroyo) y kun/gun (lugar de)

■ Billare





■ Plateau de Sanchese

■ Plateau de Sanchese

1 PLATEAU DE SANCHESE-BILLARE (2318 m)

Salida: Plateau de Sanchese (1095 m). 4,5 km Lescun (2,7 asfaltado + 1,8 pista)
Desnivel: 1223 m
Dificultad: F+
Horario: 5 h (3h + 2h)

Sin duda la mole de Billare o Bilhare³ es la montaña por antonomasia que sirve de referencia en todo el valle. Sobre los tejados de pizarra de Lescun, pronto se deja adivinar su singular fisonomía que, a modo de blanquecina fortaleza, parece proyectarse en primer término dominando todo el circo. Pese a la diferencia de altitud que presenta desde su base, los 1200 m de desnivel no le confieren una figura esbelta, ya que su complicada silueta nos habla más bien de un pequeño macizo en el que agujas, aristas y corredores conforman una compleja estructura rematada por las cumbres de Larrangus, Petit Billare y Grand Billare. La vía normal a esta última, sin grandes dificultades para los senderistas avezados, ofrece una entretenida ascensión que permite atravesar parajes de muy variada índole. Tras un agradable inicio por el bosque de Anaye, la descarnada ladera N pondrá a prueba nuestra resistencia antes de conducirnos a la trepada de su airosa arista somital.

ITINERARIO

Llegar al Plateau de Sanchèse para acometer cualquier ascensión suscita siempre una sensación placentera. Incluso visitar sus verdes pastizales, junto a las cascadas de los incipientes arroyos de Lauga y Anaye, puede convertirse en motivo suficiente para quienes no deseen encaramarse hacia la montaña. El lugar bien merece la pena.

- 0.00 h** Tras dejar el vehículo junto a la pronunciada curva que realiza la pista (1095 m) comenzaremos a caminar por la pradera hacia su bello rincón.
- 0.03 h** Nada más cruzar el puente sobre el riachuelo de Lauga (1100 m) entraremos de lleno en contacto con la montaña. Un magnífico sendero, que sorprende por la belleza de su trazado, se encarama zigzagueando bajo el Pic de la Breque (1530 m)⁴ salvando el desnivel inicial.
- 0.22 h** Finalizada la pendiente (1260 m), un descanso nos permite lanzar la última mirada hacia el Plateau antes de introducirnos en el hayedo. El sonido de las cascadas de Anaye nos acompaña a través del bosque mientras el camino parece estabilizarse.
- 0.32 h** Pronto salvaremos una puerta metálica (1335 m) y un riachuelo (1355 m) para abandonar momentáneamente el arbolado.
- 0.40 h** Con cierta sorpresa, encontramos en medio del pastizal un abrevadero (1375 m), en cuyo manantial haremos acopio de agua para el resto de la jornada. De nuevo entre el hayedo, salvaremos un par de torrenteras, secas la mayor parte del año, para abandonar definitivamente el bosque (1452 m).
- 0.52 h** Ya por terreno despejado, el valle se va ensanchando para formar un amplio rellano (1485 m), a la vez que comenzamos a divisar las cumbres.
- 0.56 h** El lugar resulta idóneo para hacer un alto en el camino ya que, a partir de aquí, se inicia la parte más dura e ingrata de la montaña. La descarnada ladera N del Billare se alza sobre nuestras cabezas, mostrándonos sin contemplaciones los más de 700 m. de desnivel que es preciso remontar. Debemos pues abandonar el plácido camino que por los cayolares de Anaye (1513 m)

³ "Vieja Montaña" en lengua vasca. "Vallée D'Aspe et versant espagnol" Pg 1 R. Ollivier

⁴ Su escarpada pared oriental ofrece tres interesantes vías de escalada: 1976 (ED-), Chateau Pinon Sec (MD) y le Filon Manquant (ED-)



se dirige hacia el lejano collado de Insole (2011m), para lanzarnos con decisión hacia las alturas.

Por la izquierda varios "cairns" nos conducen hacia la gran pedrera que desciende desde el cuello de los Billares (Grande Brèche), cuyo aspecto resulta poco acogedor. Por suerte, sin adentrarse de lleno en ella, un camino zigzaguea en su margen derecha ayudándonos a remontar el desnivel inicial para abandonarla, sobre los 1680 m., hacia un visible hito (1710 m).

1.25 h Varios senderos confluyen en este punto dando más entidad a la ruta, la cual se aleja paulatinamente de la pedrera. Sin ofrecernos apenas un momento de respiro salva un fuerte desnivel mientras, para atenuar el esfuerzo, desviamos nuestra atención observando las moles del Anie y Countende. La senda deambula por la ladera y, tras un fuerte repecho, deriva de nuevo hacia la izquierda para desembocar en la pedrera (1960 m).

2.00 h Este caos de rocas, a modo de valle colgado, resulta fácil de recorrer al estar conformado por grandes bloques. Lo atravesaremos hacia la derecha con la intención de localiza una visible plataforma (2065 m) abierta sobre un espolón que desciende de la cresta cimera.

2.15 h Al doblar este rellano herboso divisamos ya el último tramo que nos separa del collado, aunque los 150 m. de desnivel a salvar requieren todo nuestro esfuerzo. La fortísima pala final, sencilla en condiciones normales, puede complicarse en días de lluvia o nieve al estar situada en zona de umbría.

2.35 h La llegada al collado (2215 m), a la vez que nos permite divisar la vertiente de Lhurs, nos ofrece un amplio horizonte sobre las cumbres del Pirineo. Tras un pequeño descanso, dando la espalda a la pequeña cota (2033 m) que se eleva a la derecha, enfilaremos hacia la entretenida arista del Billare. Ganada una primera loma, perderemos unos metros para remontar el sencillo canal que nos encarama al cresterío. Rocoso y afilado, no presenta sin embargo dificultades notorias, salvo un paso en descenso (II) que resulta un tanto aéreo.

2.50 h La siguiente referencia es un rellano presidido por una cota secundaria que, a modo de mogote rocoso, se desprende a la derecha. Por la izquierda atacaremos una chimenea de fáciles agarres (II) para encaramarnos a la cresta somital, la cual nos conduce, sin dificultades técnicas, a la propia cima.



■ Hiru Erregeen Mahaia y Pene Blanco



■ Cima de Billare

3.00 h La cumbre del Billare (2318 m), amplia y despejada, ofrece un interesante panorama sobre las montañas circundantes. Si el tiempo lo permite podremos reconocer las familiares siluetas del Anie, Pène Blanco, Hiru Erregeen Mahaia, Ansabere, Atxerito...Lo más sorprendente para el montañero será encontrar a estas alturas una planicie cimera que se prolonga hacia el NE, conformando otras dos cumbres. Algo inferiores en altura 2312 y 2309 m, pueden visitarse destrepando al Pas de l'Isard (II) (2282 m) para ganar después ambas cotas. De paso podremos reconocer un fenómeno kárstico conocido como "le cratère", gran dolina cuyo fondo descendiendo hasta los 2272 m.

Para el regreso, aunque lo normal es utiliza la misma ruta, existe la posibilidad de realizar una travesía circular. Para ello, una vez en el collado (2215 m) y solo si el terreno se encuentra totalmente seco, nos lanzaremos por la fortísima ladera S al encuentro del lago de Lhurs. Desde sus orillas parte una transitada ruta que nos conduce a la pista de Anapia, aunque en el último tramo podemos recorrer los bosques de Larrangus y Bresme y salir directamente a las proximidades del Plateau de Sanchèse.



■ Dec de Lhurs

■ Le petit

2 ANAPÍA- DEC DE LHURS (2176 m)

Salida: Parking de Anapia (1000 m). Unos 3 km de Lescun

Desnivel: 1176 m

Dificultad: F

Horario: 5.15h (3h + 2.15h)

Quizá para quien la divise desde Lescun, la pirámide del Dec de Lhurs quede un tanto eclipsada por la imponente muralla del Billare, su hermano mayor que parece invadir el entorno. Sin embargo, esa modestia no debe empujarnos a condenarla al ostracismo ya que, estratégicamente situada en el centro de un circo de cumbres que la superan en altitud, ofrece sobre las mismas una visión incomparable. Además, pese a su aspecto, un tanto rudo y agreste, ofrece una corta y amable ascensión que nos permitimos aconsejar a quienes por primera vez tomen contacto con estas montañas.

ITINERARIO

Situados en el parking de Anapia (1000 m), se trata de recorrer íntegra la popular ruta que conduce al lago de Lhurs, para encaramarnos con posterioridad, hacia el S, a la cima del Dec, que parece custodiarlo.

0.00 h Iniciaremos la marcha por la pista que se dirige hacia el Plateau de Sanchèse recorriendo los primeros metros. A fin de evitar un amplio rodeo, pronto tomaremos un sendero que, por la izquierda, remonta una fuerte pendiente herbosa para desembocar de nuevo en un ramal de la pista anterior. La misma, ya por terreno llano, bordea la picuda y curiosa loma de Aloun (1201 m).

0.15 h Tras dejar a la izquierda un rellano herboso y su correspondiente borda llegaremos a un cruce de caminos (1080 m). Es hora de abandonar la pista principal para hacer caso a las marcas amarillas que nos invitan a tomar otra pista secundaria, la cual, por la derecha, comienza a remontar la pendiente.

0.20 h En una marcada curva (1120 m) abandonaremos momentáneamente la pista para introducirnos por un pedregoso torrente que nos permite ganar altura con rapidez.

0.25 h De nuevo en la pista, el transitar se torna cómodo a través del bosque de Larrangus, cuyo arbolado dibuja la base de las paredes rocosas del Billare. Sin darnos cuenta la pista se habrá convertido en sendero, cuyo trazado, ganando altura paulatinamente, nos guía al encuentro de un marcado contrafuerte.

0.40 h El lugar (1315 m), señalado por un claro del bosque, nos permite divisar en su plenitud la masa calcárea del Dec de Lhurs (2176 m), precedido por un pitón rocoso (1900 m) que parece disputarle su protagonismo.⁵ El sendero, precioso en este tramo, pasa a la vertiente opuesta dando la impresión por un momento de quedar atrapado en su cabecera.

1.00 h Frente a nosotros, el arroyo de Landrosque emerge entre dos paredes rocosas que parecen cerrar el horizonte. Pero sólo es un efecto óptico. La senda, tras marcar un brusco giro a la derecha (1400 m), se dedica a remontar el desnivel existente trazando varias lazadas al encuentro de algún punto débil.

⁵ Esta visible aguja es un punto de referencia interesante para aquellos que deseen acceder al Dec de Lhurs por su vía más rápida: El Couloir NE (PD). La ruta aparece descrita por Javi Urrutia en Mendikat.

■ Lac de Lhurs

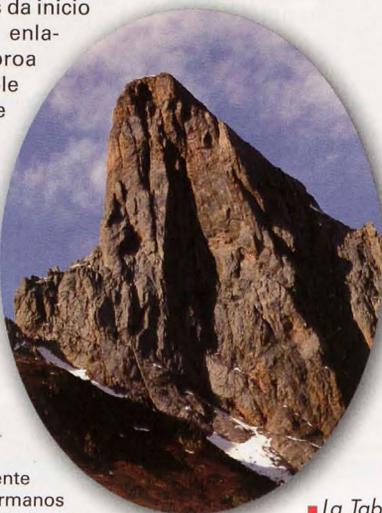


1.05 h Pese a que desde lejos la pared parece lisa, la sabia mano humana ha tallado un amplio pasillo (1450 m) que permite franquear esta dificultad sin peligro aparente. Quizás sea excesivamente pretencioso denominarlo como "le petit chemin de la mature", pero la comparación no resulta del todo descabellada si tenemos en cuenta que el lugar, además de curioso, también desprende su propia belleza.

1.10 h Tras cruzar la pared, el camino prosigue a media altura por los flancos del Billare al encuentro de la hondonada que forma el desagüe del lago de Lhurs.

1.20 h Cruzada la misma (1550 m) pasaremos hacia la ladera del Dec para ganar altura serpenteando entre el reducido bosque que la conforma. Pronto acaban las dificultades y, guiados por el embrujo de la Pène Blanche, recorreremos el caos de rocas que antecede al lago de Lhurs.

1.45 h Las tranquilas aguas del lago (1691 m) emergen casi de incógnito presidiendo un circo de montañas que se obstinan por reflejar su belleza en las mismas. Hacia el S el Dec de Lhurs da inicio a este mosaico de cumbres enlazando con la impresionante proa de la Table (2421 m)⁶, cuya mole apenas deja resquicio para que asome la Mesa de Los Tres Reyes (2448 m). El discreto Pic del Col de Lhurs (2325 m), Pène Blanche (2385 m) y su prolongación el Pic de Lhurs (2299 m) sirven para enlazar, mediante un tendido collado herboso, con la cima del Billare (2312 m). Esta última,



■ La Table

⁶ Esta impresionante pared de aproximadamente 200 m de altura alberga dos vías de escalada de gran prestigio.

La Vía Ravier ED-, A3 que recorre íntegramente el pilar E fue abierta el 18-6-1961 por los hermanos J y P Ravier, P. Bonnenfant, M. Souverain y P. Mortier

Le Baudrier Enchanté MD-, es menos difícil que la anterior y discurre a su izquierda.

cerrando el valle, muestra desde este lugar su imagen menos afortunada.

1.50 h Tras bordear el lago por la derecha, pronto localizaremos el emplazamiento de la cabaña de Claveranne (1711 m), magnífica construcción renovada el año 1997. Aunque durante el verano está ocupada por un pastor, el resto del año cuenta con una dependencia abierta muy útil para pernoctar, ya que en el piso superior, con suelo de madera, pueden dormir hasta ocho personas.

Para dirigirse hacia el Dec no es necesario llegar a esta cabaña ni a la siguiente, la de Pouey (1730 m), ya que son las que marcan la ruta hacia la Mesa de los Tres Reyes. Desde la misma orilla del lago aprovecharemos diferentes sendas de ganado, las cuales, sin ser muy definidas, permiten remontar las sucesivas lomas herbosas que nos conducen a un visible collado (1974 m).

2.30 h En realidad, este lugar no es más que el punto de inflexión de un alargado lomo que sirve para enlazar el Dec de Lhurs con una cota rocosa (2215 m) que antecede a la desafiante pared E de la Table.

La cima se adivina ya cercana aunque nos resten todavía 200 m de desnivel. Desde el collado un marcado sendero recorre el filo hasta conducirnos a las rocas cimera, entre cuyo caos, utilizando ocasionalmente las manos, buscaremos los puntos más débiles que nos permiten acceder a la cumbre.

3.00 h Nos hallamos en la deliciosa atalaya del Dec o Deck de Lhurs (2176 m). Quizá los más inquietos pretendan todavía descender a la cercana brecha (2132 m), en la cual desemboca el anteriormente mencionado Couloir NE, para ganar con posterioridad la cumbre N (2173 m). Desde cualquiera de ellas, dado su privilegiado emplazamiento, la vista resulta fascinante. Es como si esta montaña, llena de curiosidad, se hubiera situado en el centro de un anfiteatro para poder divisar mejor todo el horizonte que le rodea. Mientras, Billare, Anie, Pène Blanche, La Mesa, Ansabere, Atxerito, Bacqué... no son más que una sinfonía de apuestos galanes que parecen bailar a su alrededor con intención de cortejarla. □

■ Cima del Dec de Lhurs

FOTOS DEL AUTOR

■ Claveranne

